

LA METAMORFOSIS DEL DISCURSO MEDIÁTICO CON LA FIGURA DEL MIGRANTE: LA DISCRIMINACIÓN RACIAL EN PEQUEÑAS DOSIS - ARGENTINA

METAMORPHOSIS OF SPEECH MEDIA WITH FIGURE OF MIGRANT: RACIAL DISCRIMINATION IN SMALL DOSES - ARGENTINA

CELESTE CASTIGLIONE

Celeste Castiglione, Doctora en Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - Argentina.
E-mail : castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Recibido el 14/03/2013
Aprobado el 13/05/2013

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es indagar sobre las formas de presentación del migrante en tres diarios argentinos (*La Nación*, *Clarín* y *Página/12*), durante el período 1999-2007. Nuestra investigación se focaliza en cuáles son las estrategias asociativas, imágenes y nombramientos que se despliegan alrededor de la temática migratoria, en un contexto signado por importantes sucesos y cambios económicos, políticos y sociales. Se estudian las características del artículo periodístico, como una relación particular entre el discurso y la ideología. Estos se constituyen como "paquetes textuales", productos de un determinado modelo de producción, distribución y consumo. En este marco, el lenguaje es poder y por ello posee tanto un carácter performativo como la posibilidad de imponer una visión de los hechos que obtura y clausura respuestas alternativas. Estudios académicos previos sobre este tema, enfocados en la década de 1990, evidenciaron la asociación de la figura del migrante a la usurpación, la evasión impositiva, el delito, así como a la falta de respeto por las normas y costumbres de la Argentina como sociedad de acogida. La originalidad de este trabajo radica en contribuir con los estudios que posicionan el rol de los medios de comunicación en la construcción de prejuicios y estereotipos. La configuración identitaria de un *nosotros* encuentra allí los insumos fundamentales para la articulación de representaciones sociales, categorizaciones, orientación de las percepciones e incluso, de las sensaciones que se construyen sobre el *otro*. En este punto, se observa que si bien el planteo de los 90 no continúa de formas tan contundentes (vinculado a la usurpación de lugares y relación de la migración con la criminalidad), éste se ha metamorfoseado y posicionado de manera más sutil, intercalado dentro de otros temas y secciones de los diarios argentinos.

PALABRAS CLAVE: Racistas, diarios, argentinos, migrante, subatarnizado

ABSTRACT

The aim of this study is to investigate the styles of present migrants in three Argentine newspapers (*La Nación*, *Clarín* and *Página 12*) during 1999-2007. Our research focuses on what the partnership strategies, images and appointments that unfolds around migration issues, in a context marked by major developments and economic, political and social changes. The characteristics of the newspaper article, as a special relationship between discourse and ideology are studied. They are set up as "Support Packages" products of a certain model of production, distribution and consumption. In this context, language is power and therefore has both a performative character and the possibility of imposing a view of the facts, which seals and closure alternative answers. Previous academic studies on this subject, focused on the 90s showed the association of the figure of the migrant to theft, tax evasion, crime and a lack of respect for the rules and customs of Argentina as a society host. The originality of this work is to contribute to studies that positioned the role of media in the construction of prejudices and stereotypes. The identity configuration we found there a fundamental input for the articulation of social representations, categorizations, guidance and even perceptions, sensations that build on the other. At this point, it is noted that although the proposition 90 does not continue such strong forms (linked to counterfeit sites and relationship between migration and crime), it has morphed and positioned more subtly, intercalated within other topics and sections of the Argentine newspapers.

KEYWORDS: Racist, day Argentine, immigrant, hate speech, subatarnized.

I. INTRODUCCIÓN

En la década de 1990, en Argentina, el discurso mediático con respecto a los migrantes fue directo y abiertamente discriminatorio: *“Inmigración ilegal: operativos policiales. El jefe de la Federal y la cara del inmigrante. Baltazar García dijo que se encuentran cierto tipo de características físicas al detectar extranjeros indocumentados”*. (Clarín, 2/02/1999); *“Inmigración ilegal: entrevista al Ministro del Interior. Corach vincula a los extranjeros con el aumento del delito. Dijo que el 77% de los delitos menores de diciembre fueron cometidos por inmigrantes. Y que también fueron el 58% de los detenidos. Criticó la permisividad de la legislación en Capital”* (Clarín, 25/01/1999); *“El colla tiene hábitos culturales que favorecen la enfermedad”* (Sobre el cólera) (*La Nación*, 19/01/1993). Esta construcción, intentaba culpar al migrante de la falta de trabajo y de las consecuencias nefastas del modelo neoliberal, adoptado sin condicionamientos de ningún tipo por los gobiernos argentinos y especialmente en esa década (Grimson, 1999, 2000, 2003, 2004, 2005, Kornblith y Verardi, 2004, Halpern, 2006 y Mera, 1998, 2008).

En el presente, las referencias vinculadas a este tipo de discurso racista siguen existiendo, especialmente realizadas por los sectores más conservadores, aunque sumamente dosificadas. Un caso paradigmático se manifestó recientemente en las declaraciones del Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en el caso del Parque Indoamericano: *“Pareciera que la ciudad de Buenos Aires se tiene que hacer cargo de los países limítrofes, y eso es imposible. Todos los días llegan entre 100 y 200 personas nuevas a la ciudad, que no sabemos quiénes son, de la mano del narcotráfico y la delincuencia”* (*La Nación*, Información General 10/12/2012). La muerte de un hombre que limpiaba vidrios de autos en la 9 de Julio, evocaron las siguientes reflexiones de la vicejefa de gobierno: *“Pero por cada caso que resolvemos, uno nuevo llega porque la Ciudad es un lugar muy atractivo para la gente del Conurbano, el Interior e incluso de los países limítrofes”*, afirmó Vidal a Minutouno.com, 28 de febrero de 2013). Ambos funcionarios responden a un partido político diferente (con ideología neoliberal), al del gobierno nacional.

Es decir, sólo se permiten llegar hasta ese nivel discursivo, los sectores más conservadores porque comprobaron que parte de su electorado espera de

ellos este tipo de reflexiones. El juego con ese límite no pueden permitírselo los medios de comunicación masiva, que deben guardar un estilo de aparente objetividad. Sin embargo, el discurso discriminatorio prevalece, pero transformado, metamorfoseado y tratando de pasar inadvertido: en pequeñas dosis. Se considera que éste discurso racista se ha posicionado en múltiples secciones, aportando datos, referencias y comparaciones negativas.

El presente artículo analiza las estrategias discursivas desplegadas por los diarios argentinos que abordan la temática migratoria en un marco de investigación cualitativa, dinámica y relacional.

El recorte temporal elegido abarcó desde principios de la presidencia del Dr. Fernando de La Rúa, en diciembre de 1999, hasta el fin de la presidencia del Dr. Néstor Kirchner, en diciembre de 2007. Continuamos el estudio exploratorio hasta el presente, en donde la perspectiva temática de los artículos en los diarios estudiados, no cambió. En el período considerado, se cruzaron aspectos importantes que se relacionaron con la temática migratoria. Desde el punto de vista económico la Crisis de 2001 impacta en toda la estructura social, y desde lo político, se aprueba la nueva ley de migraciones N° 25.871/03 y su Decreto Reglamentario 616/10, así como también se afianzan transformaciones en el MERCOSUR, que constituyen un marco de respeto y garantías sociales y de Derechos Humanos sumamente significativas.

II. REVISIÓN LITERARIA

En el presente trabajo se considera a los artículos periodísticos como productos: “paquetes textuales” de operaciones discursivas que, al mismo tiempo, están dentro de un modelo de producción, distribución y consumo. Dicho de otro modo, todo sistema social subsume un producto discursivo cuyo componente ideológico se encuentra presente en toda materia significativa. El sentido de esta última está determinado socialmente.

Coincidiendo con Verón (2004) en que el planteo tridimensional de producción del signo, de la relación del signo con el objeto (distribución) y del signo en relación con su intérprete (consumo), resulta esclarecedor y adecuado para nuestro análisis. Este tratamiento del corpus permite observar no sólo lo manifestado, sino también las

connotaciones que habilita e invita a considerar, dentro de un tiempo y un espacio. Pero al mismo tiempo, autor y lector modelo forman un conjunto de hipotéticas *condiciones de felicidad*, establecidas textualmente, que deben satisfacerse para que el contenido potencial de un texto quede plenamente actualizado (Eco, 1991). Se considera que los diarios argentinos mantienen este compromiso con el lector, pero se permiten discrecionalmente cuando se tratan situaciones y sucesos vinculadas al sujeto migrante, especialmente de origen chino y de países latinoamericanos.

El lenguaje escrito, por su mayor complejidad e imposibilidad de refuerzos metalingüísticos, pone en funcionamiento una cadena de artificios construida en un texto y un contexto determinados, que requieren de un destinatario que colabore en la reproducción de sentido. El texto-producto se encuentra plagado de espacios “en blanco”, que el lector actualiza. El autor los deja, previendo que los postulados de significación son cercanos y que las estrategias que construyen en común ambas partes son dinámicas y próximas.

Las políticas migratorias no escapan a la dinámica mediática y cuentan con la difusión de los medios de comunicación escritos. Así, las concepciones y percepciones que los individuos poseen sobre los grupos minoritarios están “estrechamente vinculadas con la información que de éstos aparece en ámbitos públicos: cine, la prensa escrita, la radio, programas de TV, entre otros” (Mera, 2007, p.11).

Por esa razón, coincidimos con El- Madkouri, (2009, p.31) en que los diarios de referencia, en este caso *La Nación*, *Clarín* y *Página/12*:

“Anclan sus polos referenciales en la interacción entre la opinión pública y la opinión de los públicos, entre la opinión institucional y la opinión mediática, entre la opinión cultivada y la opinión popular. Esa múltiple interacción funda y organiza la ideología dominante, a la que el diario tiene siempre que preceder y superar, pero sin alejarse demasiado del pelotón, como sucede en el ciclismo, si se quiere cumplir su cometido de guía. Que le lleva a asumir, hoy más que nunca la función de boletín oficial, un poco de Estado, un mucho de sociedad civil”.

La elección de los diarios *La Nación*, *Clarín* y *Página/12* responde a que constituyen los de mayor circulación nacional, que expresan sectores y perfiles ideológicos diferentes dentro de la ciudadanía. Dentro de este supuesto, y siguiendo el texto de Kornblith y Verardi (2004, p.127) éstos:

“Se hallan instalados en la sociedad como productos destinados a franjas sociales marcadamente diferentes. La Nación es visibilizada como un medio destinado a la clase media alta y alta, Página/12 como el medio consumido por los sectores más progresistas y de izquierda, y Clarín, como el diario que lee el “argentino medio” (si existiera tal cosa), es decir, como el que tiene un público que se sitúa entre los otros dos.”

Desde la perspectiva metodológica, para la recopilación del material se realizó un barrido exhaustivo de los artículos que mencionaran las palabras claves cruzadas, a través de los buscadores de *La Nación*, *Clarín* y *Página/12*.

Se construyó un protocolo para el análisis en los tres diarios, que contribuyó a recolectar el material con sistematicidad. El corpus final fue de 511 artículos en total.

Dentro de este marco, resultaba adecuado someter los artículos cruzándolos con variables de control que permitieran analizarlos desde un denominador común. Se construyeron cuatro ejes que atravesaron el análisis de los artículos, transversal y sincrónicamente:

a) *La comparación con la gran inmigración de principios y mediados del siglo XX* como una estructura naturalizada de referencia, para todos los lectores afín y homogénea. En la reconfiguración de los relatos del pasado se omiten las dificultades, tensiones y graves conflictos que atravesaron a miles de personas en el proceso migratorio (Cortes Conde, 1979; Salessi, 1995), planteándolo con profundas e idílicas simplificaciones.

En este sentido, y en el marco de esta presentación se registran exposiciones y muestras de la migración europea en los museos; en donde la descripción de los objetos posee un efecto simbólico y moral (una forma de vida, una cultura), que no sólo une al escritor y lector modelo, basándose en la suposición de ideología compartida sino también reproduce, reedita y recrea el pasado.

Este recuerdo constante a la gesta migratoria de principios de siglo posee un carácter instrumental, como explica Wallerstein (1991, p.57):

“El racismo ha conjugado siempre las pretensiones basadas en la continuidad del vínculo con el pasado (definido genética y/o socialmente) y una extrema flexibilidad en la definición presente de las fronteras entre estas entidades deificadas denominadas razas o grupos étnicos, nacionales y religiosos. La reivindicación de un vínculo con el pasado, unida a la revisión continua de estas fronteras con el presente, adopta la forma de una



recreación de comunidades y grupos raciales y/o étnicos, nacionales y religiosos. Siempre están presentes, y siempre clasificados jerárquicamente, pero no siempre son exactamente los mismos”.

El racismo, según este autor, permite ampliar o contraer, según las necesidades del momento, el número de individuos disponibles para los empleos peor pagos y menos gratificantes en un ámbito espacio-temporal concreto. Esta definición de Wallerstein (1991) ayuda a pensar el uso del pasado en los artículos con referencia a la Gran inmigración y conformar una identidad de procedencia europea, en oposición a un origen latinoamericano.

Este razonamiento refuerza el concepto de que la diferencia entre los individuos está “determinada hereditariamente”, en donde “el progreso depende de la selección natural”. De esta manera, estamos frente a dos de los postulados básicos de la eugenesia (Palma, 2005, p.8), que se encuentran presentes de manera sutil en el discurso de los diarios. Porque lo que se revaloriza no es la gran inmigración de manera general sino a los que lograron sortear las innumerables dificultades con las que se encontraron a principios y a mediados de siglo, en donde su descendencia “adaptada” y ya moldeada con el ambiente (educación, servicio militar obligatorio y trabajo), surge como una síntesis adecuada que ahora, transformada en clase media, documentada, puede reclamar vivir en Europa.

Estos cuatro ejes, atraviesan la temática migratoria formulando jerarquías revelando y evidenciando clasificaciones y di-visiones en el discurso (Gil, 2007).

En ese contexto, como describe Steimberg, la “fugacidad” del dispositivo mediático no deja de ser un generador de identidad cultural y se muestran como “solicitando desde la pantalla a algún tipo de personaje espectador” (2005, p.41).

b) La consideración del sujeto migrante como categoría *unificada y unificante* (Wallerstein y Balibar, 1991), como una forma de mirar y narrar sobre el mismo, que se constituye como un concepto omniexplicativo. Este mecanismo circunscribe y describe sólo una situación o un tipo único de poblaciones (cuya procedencia de origen, historia y por lo tanto, culturas y formas de vida, expectativas de comportamientos y de discursos “esperables” para ese determinado colectivo), que cristalizan y condensan su situación dentro del

contexto. Como expresa Bourdieu, esta situación se da en el marco de conflictos, emplazamientos y luchas (desparejas) por acceder a producir: “nominaciones” –de sí mismos y de los otros—particulares e interesadas (sobrenombres, apodos, insultos o aún acusaciones, calumnias, etc.), cuya importancia para hacerse reconocer y ejercer, por tanto, un efecto verdaderamente simbólico crece en la medida en que sus autores están menos autorizados a título personal o institucional (delegación) y más directamente interesados en hacer reconocer el punto de vista que se esfuerza por imponer” (Bourdieu, 1990, p.294). Una caja de herramientas identitarias limitada y reiterada, armada en función de la comunidad a la que va a hacer referencia.

En este sentido, y siguiendo a Bourdieu (1996) consideramos que “el mundo social tiende a vincular la normalidad con la identidad entendida como la constancia de sí mismo, de un ser responsable, previsible y esta continuidad se concibe como una línea de permanencia en tiempo y espacio”. Se trata de una “creación artificial de sentido” donde la narración brinda significado a ciertos hechos del pasado desde los cuales “se forma” identidad. Por lo tanto, la recreación discursiva, que lleva a un momento histórico e institucional donde se determina un *nosotros* separado de un *otro* constituye un “afuera constitutivo”. En consecuencia posee un carácter relacional de la conformación de la identidad que sirve tanto para el grupo y como para otros grupos que no lo integran.

c) La proliferación de las *historias de vida*, que describen el mundo del migrante, superpobladas de irrelevancias, incluso hasta descripciones detalladas de corporalidades y espacios. En el presente, se puede observar dentro de la oferta mediática una coexistencia de formas autoficcionales, combinadas con relatos de historias de vida (utilizados en las ciencias sociales), que evidenciarían una expresión más inmediata y cercana de lo “vivido”, lo auténtico, lo testimonial (Arfuch, 2002). Asimismo, se presenta de manera constante, la opinión del periodista que, no sólo por las preguntas y las palabras empleadas, toma posición de manera explícita. A través de esta forma de describir los hechos, también hemos observado que opera revalorizando y disimulando aspectos negativos del *nosotros*, y presentándolo de manera contraria con el *otro* (Van Dijk, 2010).

III. METODOLOGIA

La investigación fue de enfoque cualitativo; se eligieron diarios de mayor circulación nacional: *La Nación*, *Clarín* y *Página/12*, que expresan sectores y perfiles ideológicos diferentes dentro de la ciudadanía. *La Nación* es el más antiguo, fundado en 1870 por Bartolomé Mitre, que guarda hasta hoy, el espíritu de “centro derecha”. El Diario *Clarín*, fundado en 1945 representa al ciudadano de “centro” que quiere estar informado, pero no en profundidad. *Página/12* comenzó en 1987 con tendencia hacia el centro izquierda y actualmente alineado con el gobierno.

La recolección del material se realizó a través de buscadores, haciendo un barrido exhaustivo de los artículos que mencionaran las palabras claves cruzadas de *La Nación*, *Clarín* y *Página/12*. Esta herramienta de búsqueda virtual difiere de acuerdo al diario. Se destaca por antigüedad y alcance, la de *La Nación*; este buscador es la más clara y eficaz y con mayor cantidad de artículos consignados. Por el contrario, acceder al buscador de Ediciones anteriores de *Clarín* es más complejo. Para ingresar al buscador de *Página/12*, hay que registrarse previamente. Sus artículos son más extensos y profundos en cuanto al tratamiento de un tema. En total se recopilaron 889 artículos.

La recolección de la información captada permitió subdividir el corpus en los tres períodos presidenciales: De la Rúa (1999-2001), Duhalde (2002-2003), Kirchner (2003-2007) y de Cristina Fernández de Kirchner, de 2007 al presente. De manera que en los artículos del presente ya se tuvo un procedimiento confeccionado.

Al mismo tiempo, cada uno de los grandes bloques se agrupó en carpetas de cada uno de los diarios. Esta división en períodos presidenciales resultó significativa en cuanto a los contextos que cada gobierno tuvo y sirvieron de base para el estudio de los casos. Se procedió a releer los artículos para poder percibir de manera general los temas que habían sido tratados; del cual se confeccionaron tablas, siguiendo los mismos lineamientos, por período presidencial y diario, pero teniendo en cuenta la fecha, la sección, el título, el autor, si la noticia había aparecido en la edición virtual o impresa, si contenía imágenes, fotos, videos, audios, tablas o infografías, el grupo mencionado, el tema principal (que era coherente con el titular, volanta, bajada y artículo), frecuencias y párrafos destacados.

IV. ANALISIS DE RESULTADOS

Se presentan sólo una muestra de algunos resultados de los encontrados, que se relacionan con lo previamente enunciado: el lenguaje como una forma de posicionarse, así como de presentación y representación del poder.

Ninguno de los tres diarios omite referencias negativas con respecto a los migrantes latinoamericanos y asiáticos. Del mismo modo que los argentinos ya nutridos con la “sangre europea”, son posicionados en un lugar de privilegio dentro del discurso, haciendo uso de estrategias complejas en cuanto a elementos fenotípicos, intelectuales y de herencia.

Para desarrollar de manera ordenada los resultados se consideran los cuatro ejes analíticos iniciales: la constante comparación con la *Gran inmigración*, la categorización del migrante en un lugar *unificado* y *unificante* y la proliferación de *historias de vida* y *testimonios*, con la que algunos colectivos son presentados, conformando un sistema de clasificación racial.

El lenguaje es una forma de construir, narrar y presentar al *otro* en el mundo. Lo que “*se dice*” y las “*formas del decir*” contribuyen a conformar las relaciones entre los grupos en las sociedades no sólo desde las representaciones, sino también en la convivencia cotidiana. Es en esa línea y en ese campo en donde analizamos la distancia instrumental con efectos discriminatorios que nos atraviesan y se desarrollan intercaladas y subrepticias dentro de los artículos periodísticos. Como hemos observado (Castiglione, 2011), las construcciones simbólicas y materiales que se establecen deben, en el presente, “filtrarse” dentro de un discurso más amplio, en virtud de que se han instrumentado observadores del discurso “políticamente incorrecto”. De tanto en tanto, surge un interlocutor que “desborda” esa contención, y se transforma en el vocero válido que actualiza y revitaliza el discurso racista.

El migrante latinoamericano y asiático, es posicionado desde el discurso mediático como un sujeto subalterno, en un lugar de sumisión y pasividad, dificultando las posibilidades de acercamiento y de conocimiento real del *otro* como sujeto de derechos e identidad.

Hemos consignado algunas referencias para indicar la fuente: LN, Diario *La Nación*, C, para *Clarín* y P/12, para *Página/12*. Los paréntesis y puntos

suspensivos (...) indican que corresponde a otro párrafo del mismo artículo y los corchetes, que es un titular.

4.1. Comparación con la migración europea.

En esa línea una de las conclusiones más importantes a las que se ha llegado es que la puesta del período estudiado (1999-2007) es diferente a la línea discursiva de la década del noventa, más explícita y focalizada. Si bien se continúa asociando la figura del migrante con la usurpación, la delincuencia y la evasión impositiva, existe una reconfiguración. El discurso se fragmenta y se posiciona dentro de los artículos, como “datos de la realidad” que, inmersos y mezclados dentro de un escenario, se diluyen.

“En su distrito, el 20 por ciento de la población es boliviana, unas 30.000 personas que hacen el trabajo que los quinteros italianos y portugueses dejaron de realizar. Muchos tienen temor y otros se quejan por la presencia de los extranjeros. El concejal del Partido de Unión Bonaerense (PUB), pattista, Eduardo Grivarello, lo reconoce: Muchos vecinos se quejan porque estas personas vienen aquí a trabajar y hacen uso de los servicios de salud y educación y trabajan en negro. Eso puede generar resquemor”. (LN Información General 2/07/2000)

Integrantes de la comunidad china siempre negaron que la mafia china como tal estuviera enquistada en la Argentina, con tráfico de drogas o prostitución. “Lo que sucede -explicaron- es que muchos chinos que inmigraron pertenecen a grandes familias y suelen prestarse dinero entre ellos. Y cuando surge alguna dificultad lo resuelven de este modo primitivo”, dijo una fuente de la comunidad”. [Asesinato mafioso de dos chinos en Caballito](LNIG 15/04/2006)

En el diario *La Nación*, la comparación con la migración europea de fines del siglo XIX y principios y mediados del siglo XX, continúa durante los años analizados. Estas relaciones, que evocan épocas pasadas con relatos mítico-épicas, construyen una idealización de la vida cotidiana de la migración europea en Argentina, que como se ha comprobado fue dificultosa y con una importante tasa de retorno (Devoto, 2003:235).

Una abuela española en la cocina hirviendo potajes eternos. Un patio andaluz perfumado de geranios y jazmines, o una huerta gallega donde crecían las verduras de la vida. Un suspiro, de tanto en tanto, y una misma frase al final: España está en el corazón. (...)¿Era una casa en España? Sí, pero también eran así millones de casas en la Argentina de hasta hace tres décadas. Los inmigrantes de la pobreza o de la dictadura de Francisco Franco, parte de la España partida, la que había perdido la guerra civil (...) La España de entonces era muy distinta de la potencia opulenta de ahora, y la Argentina pletórica

de aquellos años era muy diferente del país famélico de hoy. Había, sin embargo, antes y ahora, un vínculo recóndito y misterioso. Algunos lo llaman sangre y otros, memoria. Poco importa. Una parte del bagaje cultural de la Argentina es una deuda con España. (LN Opinión 13/03/04)

Se narra una sucesión lineal de trabajos y logros, idílica y romántica. Esta alusión se continúa de manera constante en *La Nación*, que no omiten literaturizaciones sobre familias tradicionales que hasta el presente poseen un poder económico significativo.

“El primero de la familia, Bautista, llegó al nordeste de La Pampa en 1892, y pronto se convirtió en protagonista del lugar. Sus descendientes siempre consideraron este rincón como su verdadero lugar en el mundo y construyeron varias obras que hoy enorgullecen a sus habitantes”. [Alvear y los Heguy, cien años de atracción] (LN Deportes 22/10/2004)

Se construye un juego especular, un dispositivo de comparación que busca relevar una genealogía y una recreación de la memoria con efectos y funciones ejemplificadoras para el presente.

“El perfil de los moradores de las villas porteñas cambió con los años. Antes estaban pobladas por gente de las provincias; ahora son mayoría los inmigrantes de los países limítrofes. (...)Pero tanto unos como otros llegan en busca de algo que se hace inhallable en su tierra de origen: una oportunidad para salir de la miseria” (LN Información General 15/02/2000).

De acuerdo al corpus, en *Clarín* se encontraron estrategias discursivas vinculadas al pasado, como contrapartida a la migración del presente, de manera regular y persistente, superando en volumen a las notas del mismo tono de *La Nación*. Estos artículos aparecen de manera más significativa a partir de 2001. Los migrantes del pasado son representados como la gran fuerza que empuja el progreso, europeos del norte que iban a enseñar “cómo” trabajar e invitar a la inversión extranjera, haciéndose eco de las “Bases” de Juan Bautista Alberdi ideólogo de la Constitución de 1853.

A partir de 2002, aumenta la cantidad de artículos relacionados con la migración, pasada y presente, pero insertada en la difusión y tratamiento de eventos culturales. Bajo metáforas típicas, se mencionan elementos históricos, basados en ideologías y conocimientos compartidos, mezclando elementos vinculados al trabajo con otros de diferentes temas diseminados en las múltiples secciones que ofrecen los diarios (turismo, espectáculos, etc.).

Continuando el eje de las recuperaciones del pasado, en *Página/12* los artículos guardan relación con trabajos, libros e investigaciones que recortan fragmentos de historias pretéritas. Las formas de presentación de la migración del pasado, apelan a las formas de representación social que se vinculan con las esferas laborales y las construcciones míticas, que tienen como marco y contexto un proyecto de país. Así, se acercan a la estética de *La Nación*, por la construcción e imágenes que evoca, pero deja entrever que este proceso tuvo sus dificultades.

[Los desnudos y los muertos] Repleto de historias de inmigrantes, marginales y olvidados, productos de muertes que, por un motivo u otro, como criminales o víctimas, atravesaron el mundo del crimen, el Museo de la Morgue es uno de los grandes secretos a voces de Buenos Aires. Radar ingresó y se paseó entre frascos, cuerpos cocidos a balazos, colecciones de himenes y hasta penes con dedicatorias. (P12 Radar 18/07/2004)

Este título evoca la novela de Norman Mailer de 1948, que se centra en los horrores de la Segunda Guerra Mundial, y no guarda relación alguna con el contenido del artículo.

4.2. La “cultura” y la concepción unificada y unificante del sujeto migrante

La relación antitética entre el *ayer* y el *hoy* se manifiesta en los tres diarios en relatos cuyas adjetivaciones *unificadas* y *unificantes* estructuran y expresan, por oposición, que hoy no se cumple con los contratos, no hay honor, ni deseos de trabajar, no se respeta la familia y rige la espontaneidad. Dentro de la reconfiguración discursiva en torno a la figura del migrante europeo, el concepto de trabajo es el pilar fundamental de la gesta migratoria. A esta relación migrante/trabajo/ganancia, los diarios le suman “algo” cultural y contextual, que hace la diferencia, permitiéndoles a aquellos europeos integrarse y asimilarse. Sin embargo, los diarios omiten dos datos muy concretos. Por un lado, esos migrantes atravesaron cambios en las condiciones laborales, incluyendo grandes dificultades en una tierra que sólo “prometía”. Por otro lado, ellos encontraron un Estado que los proveyó de salud y que homogeneizó a sus hijos bajo la educación y el Servicio Militar, ambos de carácter obligatorio.

“...venían de tantos rincones del planeta con diferentes religiones, oficios y culturas, hicieron lo posible para progresar y lo consiguieron con tenacidad allí donde les tocó vivir. Muchos no conocían a nadie, no sabían el idioma, ni siquiera un oficio y no tenían dinero. Pero tenían valores y fueron fieles a ellos. Para los abuelos y

*bisabuelos inmigrantes el trabajo era un valor. ¿Qué pasó con este maravilloso país? ¿Por qué se perdieron los valores de la Argentina criolla y de la Argentina inmigrante? Hay muchas respuestas posibles, pero es evidente que **nuestras elites sufrieron profundas crisis** y no supieron, como en otros momentos de la historia nacional, unirse para salir adelante. (C Tendencias 17/04/2003)(La negrita corresponde al diario)*

Esta hiperexotización que se realiza, en este caso de los chinos, llega a límites en donde la contradicción acerca de sus características, aplicadas a toda la comunidad resulta claramente ofensiva y discriminatoria.

“Desconfiados, incansables y muy alegres entre 40.000 y 60.000 chinos viven hoy en la Argentina. Trabajan un promedio de quince horas diarias. Su fuerte son los supermercados: manejan unos 2.500 en todo el país, lo que les permite facturar alrededor de 3000 millones de pesos anuales (...) Desordenados, memoriosos y alegres (...) describe a los {chinos que viven en Buenos Aires como incansables, desconfiados, desordenados, memoriosos, reservados, perceptivos, prácticos, alegres y poco emocionales”. (LN Revista 05/12/04).

Integrantes de la comunidad china siempre negaron que la mafia china como tal estuviera enquistada en la Argentina, con tráfico de drogas o prostitución. “Lo que sucede -explicaron- es que muchos chinos que inmigraron pertenecen a grandes familias y suelen prestarse dinero entre ellos. Y cuando surge alguna dificultad lo resuelven de este modo primitivo”, dijo una fuente de la comunidad”. [Asesinato mafioso de dos chinos en Caballito](LN Información General 15/04/2006)

En el diario *Clarín*, se observa que la presencia del tema migratorio oscila entre la difusión fragmentaria de la información y el acercamiento a un estilo próximo al sensacionalismo. Las representaciones utilizadas afianzan la distancia simbólica y material entre el lector y el migrante. Por ejemplo, si bien es el único de los tres diarios que le da la palabra a un diario boliviano, lo hace connotándolo de una manera negativa.

[Cultura boliviana en la Argentina: el duro camino de la integración”]: “Hacen así: cazan un cóndor, lo atan al lomo de un toro y los largan para que peleen. Por la posición, el cóndor destroza al toro, que cae. Entonces liberan al cóndor y festejan: el toro representa a España y el cóndor a Latinoamérica liberada” (Clarín, Sociedad 24/11/2006).

Al posicionar una situación en clave “cultural”, se pone en evidencia que el naturalismo biológico o genético no es el único factor que determina los comportamientos humanos: la “cultura” funciona como una naturaleza, encerrando a los individuos y los grupos en una determinación de origen.

“Y, hay que decirlo, “El tesoro de la memoria” es un itinerario conmovedor, poblado de objetos increíbles, de

imágenes elocuentes, de textos emotivos que hacen derramar muchas lágrimas a los asistentes” (LN Cultura 9/04/01).

[Una muestra recorrerá el aporte de los italianos a la vida argentina] “<El tesoro de la memoria se exhibirá en el Palais de Glace “En los salones del Palais de Glace se verán fotos del álbum familiar; el vestido de novia de la nonna, instrumentos de labranza, el famoso calientacamás para mitigar el frío de las húmedas habitaciones del conventillo, baúles antiguos e innumerables objetos que fueron cedidos por los principales museos del país (...) Hoy Federico Contessi tiene 4 hijos y 5 nietos argentinos, y es el dueño del astillero más importante de Mar del Plata. Su historia, como tantas otras, forma parte de esta muestra. También habrá infinidad de documentos y textos que contarán, por ejemplo, por qué se comen los ñoquis el 29 de cada mes, de dónde provienen las palabras cocoliche, bártulo y jacuzzi (...) A la salida se encontrará una huella digital formada por todos los apellidos de los italianos que hicieron historia en el país, y los visitantes podrán escribir sus nombres para que a su lado se forme otra. (C Sociedad 07/03/2001)

Y en casos de emergencia, como el episodio del incendio del taller de la Calle Luis Viale en donde murieron seis migrantes, las declaraciones, sin un contexto que las explique en su justa dimensión, posicionan la tragedia no sólo en una clave “cultural” sino que sitúa al migrante en un *otro* antitético, que se encuentra en las antípodas del *nosotros*, “bolivianizando” el discurso.

Es una cuestión de mentalidad -explicó Roberto Dos Santos, portugués y antiguo dueño de varias quintas-. Los bolivianos vienen, trabajan y disfrutan de la vida. No tienen un ánimo de consumo. De vez en cuando te sorprenden con que se compraron una camioneta 4x4, pero no se la compraron para ostentar, sino porque les resulta mucho más cómodo andar en eso y no en un auto que se queda en cualquier lado. (LN Información General 2/07/2000)

Antes que considerar a estos inmigrantes como víctimas desvalidas, prefiere entenderlos en su tradición cultural –la del ayllu, unidad ancestral de labor comunitaria– que los lleva a aceptar o aun elegir formas de trabajo que en la Argentina son ilegales (...) hay un pequeño grupo que se encarga de intercambiar con los ayllu de otras comunidades y recibe por ello una diferencia. A esto, ciertamente, se le agrega una historia de sobreexplotación que viene desde la dominación española y, después, de los empresarios bolivianos mismos.” (P12 Sociedad 01/04/2006)

Los diarios presentan y describen los lugares y espacios en donde desarrollan su vida los migrantes. A veces lo hacen como marco de referencia de la noticia, pero siempre resulta relevante para este estudio porque contribuye a conformar y construir concepciones y percepciones que el lector actualizará y tendrá presentes,

explícita o implícitamente, al relacionarse con ellos en la Argentina.

“Otra inmigración copó todo: son paraguayos, bolivianos y peruanos”.

(C Sociedad 13/03/2000).

Por otra parte, el concepto de “usurpación” con el que se asoció a los migrantes en la década del noventa, se encuentra presente cuando se hace referencia a las nuevas migraciones. Tiene su manifestación concreta a partir de los puestos de trabajo, vacantes en escuelas, turnos en hospitales y presencia en espacios públicos, constantemente sospechados de un trasfondo de ilegalidad.

*Hay aproximadamente 1.200.000 trabajadores rurales que deben tener sus beneficios sociales, pero para eso hay que **terminar con el trabajo en negro**, con la evasión impositiva y previsional, y con la competencia desleal que significa la inmigración ilegal de trabajadores de otros países a la Argentina. (C Rural 28/09/2002)*

Una vez que el migrante cruza la frontera territorial y se encuentra dentro del país receptor, sus ciudades y sus barrios, aparece otra frontera que divide a los individuos en dos grupos separados por el maniqueísmo legalista: por un lado, la ley y el orden; por el otro, la trasgresión y la irregularidad. Los diarios sostienen permanentemente el discurso maniqueísta, con distintos matices. Le otorgan al migrante un sistema normativo propio y paralelo, coherente con “su cultura”, “bolivianizando” y diferenciándolo del *nosotros*. Esta forma de “encapsular”, condensar y desplazar el conflicto, contribuye a separar al migrante cada vez más de la igualdad y los derechos humanos universales.

Pero esta estrategia también se despliega a niveles más simbólicos, que remiten a “formas de vida”, usos y costumbres, llegando hasta detalles que apelan a despertar sensaciones en el lector (los olores de la comida, las manifestaciones culturales, descripción del hacinamiento, etc.) El mismo cuerpo del *otro* ocupa, atraviesa y convive en *nuestro* espacio.

La generación de 1880, haciendo realidad el proyecto de Juan Bautista Alberdi, promovió la migración que dio a la Argentina la grandeza que hoy añoramos. El reto del presente es <asimilar> la incorporación de nuevas generaciones de hijos de extranjeros a nuestra sociedad, pero preservando, simultáneamente, los derechos de los argentinos. No es un desafío simple, pero es una de las cuestiones que estarán en la agenda de los argentinos, con seguridad, en los próximos años. Conviene que la sociedad lo tenga en cuenta>. (LN Editorial 13/06/2001)

3.3. Historias de vida, testimonios y acercamientos al mundo del otro

Si bien los tres diarios emplean testimonios, en *Página/12* se ubica al periodista más cercano y como emergente de las problemáticas de los grupos subalternos. Esta forma de acercarse al espacio biográfico es parte de la estética del diario. Así, ratifica la veracidad, pero tiene el efecto de posicionar al interlocutor como parte de la interpretación libre. Esta estrategia discursiva resulta compleja, porque ya recogido el testimonio como un comentario o una broma, este *otro*, no tiene la opción de fundamentar sus dichos y presenta, una interpretación “rebuscada y rocambolesca”.

En la esquina de Pavón y Salta el grupo de muchachas es una rara mezcla de travestis argentinas, peruanas, y mujeres binacionales también. “Las peruanas acá siempre somos tratadas como las peores, como ladronas. Nos bancamos todo porque podemos mandar plata y vivir mejor que en Lima, pero ahora sí que ya no sé nada.” Giselle no sabe más nada después de lo que ha visto: “Una pendejita de 15 cobrando tres pesos por un bucal acá a la vuelta, atrás de un árbol”. (P12 Sociedad 20/01/2002)

Esta descripción, una suerte de trabajo de campo, provoca una “sensación” de abyección resguarda al sujeto nacional, que desplaza y condensa en la figura del migrante todo lo que no quiere ser ni parecer. Esto le permite separarlo de la propia subjetividad, y la distancia tiene que ser *necesariamente* producida y justificada (nacionalidad, historia, cultura, costumbres, “mentalidades”). Por esta razón, las descripciones de las torturas en los talleres y espacios en donde viven los migrantes pobres, lejos de promover cierta empatía en el lector, profundizan la distancia, porque concentran “todo” aquello de lo que éste se quiere alejar.

La definición política de los cuerpos es una estrategia que una sociedad adopta para disponer de los sujetos. Está determinada, por una parte, por una estructuración social del poder. Y, por otra parte, se establecen también las “políticas de las emociones”, una oferta de sensibilidades construidas y configuradas por dispositivos de regulación de esas emociones y sensaciones.

(Testimonio de un vecino) *“Los tipos se consideran comerciantes. Tienen cuatro o cinco vehículos, caballos de carrera, gallos de riña. Y fincas rurales que les sirven de apoyatura”, explica. Son clanes cerrados, que a la distancia se asemejan a la organización de la mafia en Sicilia, opina Zucco (...). El camello no es una ocupación exclusivamente masculina. Las mujeres también hacen de*

correo. Y algunas esconden el paquete de droga dentro de la vagina. (...) De los 30 capsuleros o camellos arrestados, veinte son argentinos y diez, bolivianos. ¿Cómo hace un gendarme para darse cuenta de que una persona lleva cocaína en su estómago? Por la cara, la actitud, los nervios, la transpiración}. (LN Información General 24/06/2002)

[El delicado arte de perpetuar los tañidos] Miguel y Juan Bautista Bellini son los sucesores de la única fábrica de campanas en América latina, que fue montada por su bisabuelo en 1892. (LN Turismo 27/02/2005)

[Paisanos de ojos celestes y piel como la nieve]. Polacos, ucranianos y alemanes, los gringos de Liebig y Apóstoles (LN Cultura 17/03/2005)

En este sentido, los diarios se constituyen como grandes arquitectos en los ordenamientos y cánones que guían, otorgan permisos y ponen hitos en la transmisión de las emociones.

En un acto lleno de emotividad, centenares de descendientes de colonos alemanes, llegados de todo el país, se juntaron en la llamada “madre de colonias” para revivir recuerdos de la hazaña colonizadora que realizaron sus ancestros (LN Economía 13/10/2004)

El abordaje empleado es anteponerle la condición étnica a la situación que describe, intercalar, dentro del nivel de narración, las costumbres, conformando capas de información e imágenes de distinto orden que, combinadas, construyen un *todo ajeno*.

...acá el trabajo es muy pesado, al principio el calor y la humedad te fatigan mucho, y algunos contraen tuberculosis por el cambio de clima; en allá es siempre seco y por las noches hace frío”. Pero lo que más siente es la comida. Ahora el “plato paceño” es una fiesta que se da a veces (...) Sierra Leona: Lo que lo consuela es que la gente con ellos “es very nice”, sobre todo “las ladys”, con las que se ve que tiene mucho éxito. [Tu casa es mi casa?] (P12 No 01/01/2001)

Los espacios no sólo se constituyen como espacios de reproducción de la fuerza de trabajo sino que también abarcan todas las posibilidades del asco: olores, el polvillo intangible que se respira, la descripción de las cucarachas y la mención de enfermedades.

“Cuando vio a Amalia Venacio le pidió una anécdota. La mujer la miró y después de un momento se acordó de una: “Ya sé –dijo-, me acuerdo del día que me querían hacer dormir en la cucha de un perro.” Eso sucedió hace un año, cuando Amalia buscaba trabajo en una casa de [Av.] Avellaneda”. (P12 Sociedad 27/02/2002)

Allí trabajaban bolivianos, peruanos o paraguayos (...) Las condiciones de “higiene no existen, los baños están permanentemente tapados, se aspira mucho polvillo y la cocina está invadida por cucarachas”. (P12 Sociedad 16/01/2007)

Esta composición opera de manera sumamente negativa, porque además omite, separa y fragmenta las situaciones, aislándolas del modelo de producción que las genera.

V. CONCLUSIONES

Se observa que aunque los *aspectos afectivos del pasado* ya no guardan relación con la realidad del presente, los diarios los recrean a través de *historias de vida* y testimonios.

La voz del *nosotros*-argentino se presenta legitimada en los tres diarios estudiados.

A este argumento, también se suman los vinculados a los “lazos de sangre” que al *nosotros* acercan a España e Italia en función de los antepasados, mientras que los latinoamericanos y asiáticos, son parte de una región atrasada. Este argumento no es inocente, sino que se encuentra basado en una interpretación de los fenómenos sociales a partir de categorías biológicas y hereditarias, que permitirían explicar los conflictos sociales como los impedimentos de los individuos a la luz de su composición genética.

Las referencias no son explícitas, como en la década del noventa, sino que una gran parte de la estrategia textual de la producción ideológica no funciona sólo por lo que en realidad se dice, sino por lo que no se dice, lo que se omite, lo que se ignora pero se implica y se sugiere respecto a otros colectivos de migrantes. Asimismo, las narraciones estereotipadas del proceso migratorio cumplen un papel central en las representaciones mentales colectivas de la migración.

La presentación de la migración construye estrategias que tejen jerarquías: acercan a *algunos* migrantes a las sociedades locales mientras que a *otros*, los alejan. El periodista propone al lector inferir estas comparaciones. No lo enfrenta directamente a ellas, a fin de mantenerse dentro de los mínimos parámetros de lo “políticamente correcto”. Este proceso, que es dinámico y cambiante, busca construir alianzas identitarias, que por lo general no varían demasiado sino que se mantienen en un rango más o menos conocido.

La construcción de la identidad basada en una “nostalgia étnica” de la Argentina confirma esta propuesta en relación a la “operatoria museística”, considerada como un dispositivo social y simbólico. Este escenario, en donde se expone el pasado, representado en objetos de la vida cotidiana

más íntima y privada posee una contracara en donde los objetos también representan valores morales.

A partir del estudio comparativo realizado entre los tres diarios, consideramos que el migrante latinoamericano y asiático se presenta en los diarios más en su denominación de nacionalidad que como sujeto. Se lo muestra como responsable de su situación, completamente escindido no sólo de las condiciones de trabajo a las que está sometido sino también de la estructura social en la que está inmerso. Debe hacerse una mínima excepción para algunos artículos de *Página/12*.

En *La Nación* se percibe una distancia con respecto a los colectivos a los que se refiere, anclada en un discurso legal normativo y economicista, en el que todos los aspectos vinculados a la noticia encajan en los carriles que propone el diario, que en definitiva simplifica y moldea la visión. Cuando se lee *La Nación*, todo se articula en una lógica que constituye y se ensambla en el perfil ideológico y estilístico del diario. Es el único diario que exhibe cifras en los titulares y que, de acuerdo a nuestro análisis, por abundancia de noticias y por estilo, sumerge al lector en un ambiente lógico, amable y tan racional que la crítica o un mero cuestionamiento resultan inconvenientes. Sin embargo, en el momento de salida, estancia y retorno de los argentinos, el diario acompaña y establece una alianza identificatoria.

Una vez que el lector crítico se sumerge cotidianamente en la lectura de *Clarín*, se asombra ante la superficialidad en el tratamiento de los temas. Las migraciones presentan una gran complejidad por la cantidad de esferas políticas, sociales y económicas que atraviesa y la atraviesan. Sin embargo, *Clarín* hace caso omiso de esto y presenta los artículos de manera acotada, recurriendo en muchos casos a explicaciones monocausales y simplistas de los fenómenos.

Página/12 aborda los temas desde un enfoque mucho más latinoamericanista. En su narrativa, las personas tienen un lugar y se hace énfasis en los aspectos humanos. Se reconoce que las políticas migratorias no son una decisión e implementación automática, que existen conflictos de intereses, pujas de poder y que las comunidades migrantes no representan a sujetos pasivos. Este diario construye una visión más compleja de la realidad, sin subestimar al lector. Sin embargo, la tensión por ser fieles a la estética originaria, de acuerdo a lo

observado, banaliza temáticas y construye estrategias asociativas que obturan acercamientos por fuera del contrato de lectura.

En ese sentido, la postura de los periodistas en las notas de los tres diarios y las diferentes estrategias y los pactos con el lector, se nutren con la configuración cultural de nuestro país respecto a la diversidad y las concepciones y valoraciones de la *otredad* que constituye y alimenta la identidad argentina.

En definitiva, la representación del migrante durante el período estudiado muestra una continuidad con la década de 1990, pero se le agregan niveles de complejidad mayores. Por caso, las alusiones a la temática son ubicadas en diversas secciones de los diarios (La Nación: Información General, Economía, Editorial, Opinión, Turismo, Cultura, Deportes, Revista (dominical); Clarín: Sociedad, Rural, Rural; Página/12: Sociedad, radar, NO), contribuyendo a su dilución. Se puede decir que los discursos discriminatorios son más sutiles, velados, disfrazados de cierta racionalidad, de aparente y pretendida objetividad.

Cualesquiera sean las categorías presentadas y los contratos de lectura de los diarios, la figura del migrante se encuentra atrapada en su nacionalidad. La mirada de los tres diarios, desterritorializada (más intensa en los casos de *La Nación* y *Clarín*), contribuye a la homogeneización del lenguaje en el plano migratorio. Los géneros, en este caso el periodístico, llevan a una visión del mundo en donde hoy prevalece la lógica de la globalización en la construcción de grandes asimetrías y alta concentración de capital.

El lenguaje es una forma de construir, narrar y presentarme en el mundo. Lo que “*se dice*” y las “*formas del decir*” contribuyen a conformar las relaciones entre los grupos en las sociedades no sólo desde las representaciones, sino también en la convivencia cotidiana. En estos casos, ninguno de los tres diarios deja de contribuir del discurso hegemónico, dirigido a públicos diferentes, pero sin lugar para la voz del *otro*. Los discursos constituyen una arena en donde se despliegan luchas no sólo por el sentido sino también por el lugar del sujeto. Y, de manera constante, con presentaciones confusas y fragmentadas en múltiples temáticas, el discurso discriminatorio continúa presente, en pequeñas dosis que se acumulan de manera sistemática y cerrando un circuito constante en su construcción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. ARFUCH, L. (2002) El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires, FCE
2. BOURDIEU, P. (1990) Cosas Dichas. Barcelona, Gedisa; (1996) “Acerca de la televisión” París, CNRS, Mayo
3. CASTIGLIONE, M. C. (2011) *La gota que horada la piedra. Los migrantes en la prensa escrita argentina (1999-2007)*. Editorial Académica Española, Saarbrücken.
4. CORTES CONDE, R. (1979) El progreso argentino Buenos Aires: Sudamericana
5. DEVOTO, F. (2003) Historia de la migración en Argentina. Buenos Aires: Sudamericana
6. ECO, U. (1991) Lector in fabula. Barcelona, Lumen
7. EL- MADKOURI MAATAOUI, M. (2006) “El Otro entre nosotros: el musulmán en la prensa”. En Lario Bastida, M. (comp) Medios de comunicación e inmigración. Madrid, CAM; (2009) La imagen del otro en la prensa. Arabia Saudí, Egipto y Marruecos. Madrid: Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid.
8. GIL ARAUJO, S. (2007) “Discursos políticos sobre la nación en las políticas catalanas de integración de inmigrantes” en Zapata-Barrero, R. y Van Dijk, T. (comp) Discursos sobre la inmigración en España. Los medios de comunicación, los parlamentos y las administraciones. Barcelona, Fundació CIDOB
9. GRIMSON, A. (1999) Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires. Buenos Aires, Eudeba. (2000) “El puente que separó dos orillas. Notas para una crítica del esencialismo de la hermandad”. En Grimson, A. (comp), Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro. Buenos Aires, CICCUS
10. La Crujía. (2001) “Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur”. En publicación: Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2. (Comp.) Daniel Mato. CLACSO. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/mato2/grimson.pdf>. (2003): “La vida política de la etnicidad migrante: hipótesis en

- transformación”. En *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 17, N° 50; (2004): *El otro lado del río*. Periodistas, Nación y Mercosur en la frontera. Buenos Aires, Eudeba. (2005) “Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur”. En Mato, D. *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires, FLACSO
11. HALPERN, G. (2006) “Rompamos el silencio: paraguayos en la Argentina contra la impunidad”. En *IV Jornadas de Investigación de Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Letras –Universidad de Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto.
12. KORNBLITH, A. y VERARDI, M. (2004) *Metodologías cualitativas en ciencias sociales, modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires, Biblos
13. KRISTEVA, J. (2006) *Poderes de la perversión*. México, Siglo XXI
14. MERA, C. (2007) “Globalización e identidades migrantes. Corea y su diáspora en la Argentina” Mimeo; (2008a) “Hegemonías culturales y discriminación. El caso coreano en Buenos Aires”. Durin, S. (coord) *Entre la diferencia y el estigma. Etnicidad y procesos diferenciados de inserción urbana*. México, CIESAS-EGAP
15. PALMA, H. (2005) *Gobernar es seleccionar*. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones
16. SALESSI, J. (1995) *Médicos, maleantes y maricas*. Rosario, Beatriz Viterbo
17. STEIMBERG, O. (2005) “Cuando el texto ya trae su crítica” en *Encrucijadas*. Buenos Aires, n° 33
18. VAN DIJK, T. (2010) “Análisis del discurso del racismo” *Crítica y Emancipación*, CLACSO, Año II, N°3, primer semestre.
19. VERÓN, E. (2004) *Fragmentos de un tejido*. Barcelona, Gedisa
20. WALLERSTEIN, I. y BALIBAR, E. (1991) *Raza, Nación y Clase*. Madrid, IEPALA